Jimena, 44 años.

TROMBOSIS EN PRIMERA PERSONA

Desde que me propusieron contar mi experiencia me pregunté ¿por dónde empiezo?, fue un tsunami de cosas que me pasaron desde el 21 de agosto de este año, cuando me hicieron el diagnóstico. Entonces me respondí a mi misma: voy a empezar por la actualidad.

Hoy me siento muy bien, estoy anticoagulada y tratando de adaptarme a esta nueva condición, ser paciente, turnos a montones y estudios.

Y ahora el principio: Me llamo Jimena soy personal de salud, y me diagnosticaron trombosis aguda extensa de la vena porta y de la mesentérica superior (2 venas muy importantes una del higado y otra del intestino).

Para mediados de agosto empecé a sentir molestias digestivas. Como tenía un diagnóstico previo de SIBO (sobrecrecimiento de bacterias intestinales), pensé que se trataba de eso, comencé a hacer la dieta que me daban habitualmente, pero con el correr de los días los síntomas se fueron transformando en dolores intensos, principalmente luego de comer, sensación de saciedad y mucha distensión abdominal. Los días previos al diagnóstico hasta tomar agua me generaba dolor, y ese dolor no se calmaba con analgésicos y se hacía cada vez más fuerte.

Entonces decidí que el autodiagnóstico no estaba siendo efectivo y me puse en el rol de paciente, fui a una guardia y ahí pensando en un probable cálculo en la vesícula, el médico me pide una serie de análisis y una ecografía de abdomen. Un rato después para sorpresa de todos, tenía el resultado. Y ahi arrancó el tsunami. Primero no era ajena a las complicaciones de la trombosis, sabía cuales eran, pensé en todo lo que podía pasar, o podría haber pasado si no se encontraba a tiempo. Eso me generó mucha angustia. Pero no había tiempo para ponerse mal. Inmediatamente me internaron, medicaron con enoxaparina, e hicieron otros estudios más complejos. A las 24 hs ya no tenía dolor constante, solo cuando comía y con el correr de los días fue pasando. A las 4 semanas ya me habían pasado a anticoagulante vía oral.

Ahora como dije anteriormente me estoy adaptando a ser paciente, a hacerme estudios, a coordinar turnos. Pase por momentos de angustia, de bronca de “porque a mi” y me pregunté “porque no a mi”...

Fue muy importante el diagnóstico oportuno, para iniciar un tratamiento y ahora, después de la sorpresa y la bronca, llega la aceptación y seguir transitando este camino.

Hoy me siento muy bien sin dolores, adaptándome a estar anticoagulada, teniendo ciertas precauciones para evitar lastimarme.

TESTIMONIO CON CONSENTIMIENTO